



Las Últimas Noticias / jueves 23 de julio de 2003

5923#1

39

TIEMPO LIBRE

El próximo viernes, la obra cumple doce meses en cartelera

El año ardiente de "Sinvergüenzas"

Más de 130 mil personas han visto, de Arica a Punta Arenas, esta historia sobre cesantes que deciden trabajar con su cuerpo. En su recorrido, sus protagonistas han archivado más de una sabrosa anécdota.

Mónica Di Pardo

Joe Cockler da la señal de alerta. La gente de la primera fila se acomoda y los de más atrás cierran el cuello al máximo para conseguir la mejor vista. El comienzo de "Yos can lavor your hat on" —título australiano del suspenso— además que se viene el prometido y esperado hecho de oro: los seis actores de "Sinvergüenzas" se sacan prendas por turno hasta quedar en el más desnudo de los desnudos.

Este viernes, esa audaz performance —el cierre de una historia sobre amistad en tiempos difíciles— celebrará su primer cumpleaños, cuando todavía se presenta a sala llena en el Teatro Arica. En estos 12 meses, "Sinvergüenzas", cual resaca de resaca, se ha encargado de elevar la temperatura en todo el país, en un recorrido que acumula más de 135 mil espectadores según las estimaciones de Lidia Rosa, su directora y un buen número de anécdotas que han tenido lugar dentro y fuera del escenario y que vale la pena repasar.

De las ocurridas en las funciones, algunas de las más recordadas por los actores son las sorprendidas por el público. Para ser músicos, por músicos que se entusiasman más de la cuenta.

"Estábamos saludando al final, sólo con la bata puesta, y una señora me gritaba desde la primera fila: '¡Muecho, agüese la bata, por favor, que a usted no lo alcanzó a ver!', cuenta Rodrigo Muñoz el Muecho en la obra— sobre una graciosa anécdota que en la última escena se había perdido por estar cada vez menos próximos por conocerse en las de antes.

Pero no sólo expresiones espontáneas rellenan de la platea. Hay admiradores mejor equipados para expresar su satisfacción. "En una función, unos 20 secretarios de un banco fueron a ver la obra y, al final, con un megáfono, uno de ellos empezó a gritar: '¡Buenos, buenos, buenos!', a todo volumen. En el Teatro Arica, apenas con hablas saludado con un instrumento tan original",



A estas alturas, los sinvergüenzas se conocen de memoria y no hay detalle físico que no se haya descubierto.

Claves del éxito

Este viernes, el equipo de "Sinvergüenzas" celebrará su primer cumpleaños con una función especial para cesantes, tal como lo hicieron para su estreno, aludiendo al tema de la obra. Los actores, que interpretan a unos amigos sin trabajo que deciden hacer algo simple para sobrevivir, coinciden en que esto ha sido "un año maravilloso".

"Investigar al público en teatro es una cuestión incógnita. Esa ha sido una tarea exitosa", dice Fernando Gallardo, refiriéndose al cartel de teatro comercial que se le ha obligado a "Sinvergüenzas", porque le parece que "el teatro debería escucharse a la gente". Para el elenco, una de sus claves del éxito está en la improvisación y en la actualidad que se le va dando a la obra. Por ejemplo, uno de los últimos chistes incorporados se refiere a la concertada chabonada DC. "Esto es más fuerte que el que fue a intentar a los candidatos", comenta el personaje de Gallardo. El problema es que hace poco, en una función a beneficio, lo dijo justo en el edificio del partido en la Alameda. "Me di cuenta después de decirlo que estaba en la boca del lobo. Pero todos se rieron mucho", cuenta.

segura Fernando Gallardo, quien interpreta al Gordo.

Ahora, si de efectividad se trata, el shock del año lo provocaron dos colegiales de ambas zonas que no se conformaron con saber de lejos. Rosendo Muniz —quien ocupó el lugar de Juan Falcón en el estreno—, aunque por esos días ambos se alternan en las funciones—, una de las víctimas de tanto ímpetu, recuerda el incidente con humor.

"Estábamos en el foro Manuel de Salas y había un público especial: muchos chabones. Y ya cuando en mi mesa cuando dos chicos se subieron al escenario y me agarraron a mí y al receptor del Muecho. Se nos agarraron del cuello y yo gritaba: '¡Sinvergüenzas!', agarrándose a la zona. Me abrí unos segundos que

permanecí enojado. Yo le decía: '¡Basta, basta, buena noche, pero basta!'. Me dio cosa que se subiera todo el mundo".

El éxito fue lo único que la recordaba a los actores, asegura el actor, quien coincide con la mayoría de sus compañeros en que la gracia, respetada dentro y fuera del teatro, no ha ayudado contra el honor de los integrantes del elenco. Excepción de uno: Fernando Gallardo. Su figura parece haber seducido a más de una señora y a él le ha hecho conocer al sexo actual.

"Un día estoy en el fono y una señora muy elegante, en la fila para pagar en la obra, me da un tremendo abrazo y me dice: '¡Hay día te voy a ir a ver!', porque había sacado entradas con unas amigas. ¡Me sorpre-



Hasta agarrarse en el supermercado le han dado a Fernando Gallardo, quien interpreta al Gordo.

dió. A veces dicen que los hombres son lanzados, pero las mujeres se pasan en este país", relata.

Parece también le han dedicado, pero el más impresionante premio de un hombre, mientras estaba fuera de Los Valdivia. "¡Aquí está el amor! ¡Aquí está el amor!", el que me decía. Y una señora que estaba haciendo la coña me vio y empezó: '¡Aquí está mi gordito!'. Y el coro se puso a gritar que soy un desgraciado. Después me di cuenta de que toda era una buena broma de corte popular".

Jorge Gajardo, el protagonista de "Los Voceros" y Galle en este momento, tiene también sus admiradores incondicionales. "La única gracia es que uno, a los 65 años, tendría que poder imitarlos. Aunque

han una corte de actores más maduros que se esperan a la salida y se dicen: 'Muecho, se ve más joven que en la foto', lo que me halaga mucho. En el sector popular la cosa es mucho más directa y se repite cosas como: '¡Está bien bueno así pinto!'".

El mito

Los chascos sobre el escrutinio enroscan la historia de "Sinvergüenzas". Muchos de ellos han sido causados por obra y gracia de la incomprensión, como el accidente que Rosendo Muniz sufrió en su primera función.

"Estaba un poquito nervioso en la coreografía final, cuando uno se saca primero el pantalón, después un calcetín grande y al final la manga. Yo estaba con tanto ímpetu que agarré el pantalón, me lo hice, pero me quedé todo y quedó un ruidito. Y comencé el chiflado", cuenta, sobre una descomulgación que también le ocurrió a Jorge Gajardo, pero con consecuencias más bochornosas aún. Todo por culpa del viento, ese maldito con que se pegea la ropa para después sacarla de un tirón.

"A mí me pasó que por sacarme la primera prenda salió todo, todo, antes de tiempo. Lo que hice fue tirarme de pie en el escenario. Son los pequeños padores que uno sufre en la vida".

12 meses de algunas de esas pruebas que los actores dicen si bien mientras se desviven se ha convertido en una pequeña intriga para sus chicos. "Las chicas son medio frías, de repente, porque no falta

(sigue en página 40)

El año ardiente de "Sinvergüenzas" [artículo] Marcela de Pablo

Libros y documentos

AUTORÍA

Pablo, Marcela de

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El año ardiente de "Sinvergüenzas" [artículo] Marcela de Pablo. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile